

## Poetas en torno de la carta de Sicilia

Entre la lágrima de infinito dolor por una sociedad vejada y el verbo lleno de rabia por la impotencia en este momento, propongo que la sociedad se una en torno de un movimiento que lleve como nombre de identificación, "La carta de Sicilia", documento que pone el dedo en la llaga respecto al México de estos momentos. Propongo que todos los mexicanos decidamos que ¡Basta ya!, pero dicho por el pueblo, y empecemos a tomar acciones ciudadanas en torno de "La carta de Sicilia", y que cada documento que este movimiento produzca adopte la figura anafórica utilizada por el escritor Javier Sicilia: "Estamos hasta la madre". Y una sola y humilde petición, que no se utilice el apellido Martí si no es para nombrar a ese gran poeta y mártir cubano, José Martí, y evitar que se involucre esa ya americanísima palabra nuestra con el nombre de ningún empresario que confunda una honda descomposición social provocada por "señores" políticos, "señores" empresarios" y "señores" criminales, con simples problemas de corte policiaco. Entonces, todos unidos en torno de "La carta de Sicilia".

### Segunda parte:

En estos momentos de indignidades y desconciertos un texto tan lúcido como el de Ernesto Partida Pedroza ("Ante el asesinato del hijo de Javier Sicilia, el poeta decidió retirarse de la poesía. La poesía no debe morir. La poesía es la única que puede generar el gran despertar. Es la única que puede transformar el corazón del hombre".) se vuelve mayormente compromiso y latido. Nadie, menos si se es poeta puede decir ante el brutal crimen de que haya sido víctima: "hasta aquí la poesía". Ahora menos que nunca. La poesía es lo único que puede rescatar al hombre de esta profunda caída. Nadie tiene el derecho de excluirse a la mitad de su tensión eléctrica. Cuando el dolor es tan grande, brutal, desmesurado, es cuando más obligación tenemos de preservar el poderoso fluido. No hay salida posible. La civilización se salvará por la fuerza del pensamiento y el más alto resplandor de éste, es la poesía. Será grito de dolor y será grito de denuncia, pero tan grandioso, que ni hoy ni antes ni después ni nunca ha salido ni saldrá del fondo de la garganta, sino del fondo de la sangre misma y por lo tanto, desde ese fondo, moverá montañas. Y el hombre nacerá nuevamente y mil veces más con su rayo de luz bajo del brazo. Aquí no hay becarios ni balastos para resplandores ni lampos cenaculares. La poesía no nos deja más caminos que ser hombres que retomemos con conciencia el verbo del que nos hemos construido y lo agigantemos en medio del horario de las degradaciones para cambiar la adversidad de los funestos signos. Al final solamente nos queda la palabra y ésta pesa mucho, y más todavía, cuando la convertimos en vehículo del coraje, la exigencia, la conciencia y la dignidad del hombre. Con base en la palabra, nuestra fundamental fuerza, reconstruyámonos en torno, del verbo que arde y crea, en torno de la poesía, en torno de La carta de Sicilia.

Roberto López Moreno

4 de abril de 2011. México DF. América.